

LA TRIBUNA DE 'LA VERDAD'

Examen definitivo al tjeretazo

Es hora de decir 'no' a la política narcisista, inútil y prepotente que significa el recorte

ANTONIO JIMÉNEZ SÁNCHEZ

SECRETARIO GENERAL DE UGT DE LA REGIÓN DE MURCIA



El próximo miércoles 13 de abril se desarrollarán en el Servicio Murciano de Salud y en el Sector Administración y Servicios Generales de la Comunidad Autónoma unas elecciones sindicales decisivas para el futuro de los más de treinta mil empleados públicos que trabajan en estas áreas. Las elecciones sindicales no sólo constituyen un ejercicio legítimo y necesario de los derechos de participación y representación de los trabajadores, también son la más importante expresión democrática de su voluntad; con el voto, eligen a quienes tendrán la importante encomienda de defender sus intereses y derechos.

En estos momentos, las elecciones tienen además una especial trascendencia. Tras la aprobación de la conocida como 'ley del tjeretazo' (y de su remiendo), y a la vista de las últimas actuaciones y declaraciones del Gobierno regional, podemos tener la seguridad de que no sólo se está poniendo en tela de juicio el derecho de los empleados públicos a mantener sus condiciones de trabajo, a su representación y a la negociación colectiva, sino también la dignidad y profesionalidad de quienes con su trabajo sostienen los servicios públicos básicos de los que disfrutamos todos, y hasta la mera existencia de esos servicios públicos.

Conocemos a estas alturas lo que ha supuesto la derogación unilateral de todos los acuerdos en los que se materializaban los principales avances y mejoras conseguidas, con

la negociación colectiva, en más de doce años. E igualmente ha quedado demostrado que tras la 'cirugía estética' que Valcárcel consensuó con algunas centrales sindicales, apenas se han limado unas cuantas de las numerosas y flagrantes inconstitucionalidades que la Ley albergaba. Así que el 'tjeretazo' sigue estando ahí, injusto e injustificable, con plenos efectos, rebajando las condiciones de trabajo de los empleados al servicio de la Administración y dejando en la cuerda floja, de momento, hasta dos mil trescientos puestos de trabajo.

Con toda razón, los empleados públicos están cansados de esta comedia que tanto el Gobierno regional como ciertos sindicatos corporativos se han empeñado en escenificar. Desde un principio han quedado retratados los que sólo tenían voluntad de negociar con sus afines, y los que sólo buscaban la mínima oportunidad para alinearse de nuevo con quienes verdaderamente se sienten cómodos. Y ni es serio, ni responsable, este vapuleo de incongruencias y demagogia que se han traído entre manos unos y otros, instalados permanentemente en el más descarado oportunismo cada vez que avistan un horizonte electoral.

Y realmente resulta preocupante lo incierto del futuro de esta Región. Si los trabajadores no tenemos fortaleza y unidad suficiente para negarnos a seguir asumiendo el coste de la pésima gestión de las autoridades, la situación financiera de la Comunidad, cuyo caos es noticia un día tras otro, no sólo no permitirá que se levante el "secues-

tro" de las condiciones laborales de los empleados públicos, sino además influirá decisivamente en que la ya maltrecha economía regional siga resintiéndose por la falta de inversión productiva, y por la pasividad del Gobierno autonómico frente a la necesidad de estimular la actividad económica y luchar contra el desempleo.

Por eso, seguimos poniendo todo nuestro empeño en conseguir una rectificación de estas políticas, porque somos un Sindicato de clase que, con más de 120 años de historia a nuestra espalda, continuamos comprometidos con el progreso de toda la sociedad y defendiendo la dignidad y derechos de todos los trabajadores y trabajadoras, sin hacer distinciones. Creo sinceramente que a través de la unidad y la organización, podemos y debemos hacer frente a los abusos y desmanes de los de siempre. Si algo ha quedado demostrado en esta crisis, es que el único mecanismo que funciona a la perfección, en todos los sistemas, es el de ir contra los más débiles cuando las cosas vienen mal dadas; ya saben, aquel recurrente axioma neoliberal de privatizar beneficios y socializar pérdidas.

Es hora de decir 'no' a la política narcisista, inútil y prepotente que significa el 'tjeretazo'; de decir 'no' a la histórica regresión que impone y de exigir al Gobierno regional que asuma, de una vez, su responsabilidad, poniendo encima de la mesa o aceptando alternativas equilibradas, justas y responsables, que nos permitan salir de esta situación sin pisotear las condiciones laborales de los trabajadores de esta Región.

HOJA DE CALENDARIO PEDRO VILLALAR

La movilización de los jóvenes

Frente a algunas dudosas informaciones que tratan de afejar la imaginaria pasividad de los jóvenes -se exagera la dimensión de la llamada «generación ni-ni» formada por quienes ni estudian ni trabajan-, un creciente movimiento juvenil asoma a la cabeza: Juventud Sin Futuro, una organización de raíz universitaria, ha conseguido ya una incipiente movilización en demanda de oportunidades, de futuro. Y es probable que el grito doliente vaya a más. Los mercados, esa entelequia fatalista que hemos inventado para definir el egoísmo, empujan hoy a las nuevas generacio-

nes hacia la exclusión. El trabajo es simplemente un factor de producción que se trata con la misma asepsia racional que el capital, sin entender que todo el proceso económico sólo tiene sentido si conserva al hombre como referencia.

No sería realista proponer nuevos intervencionismos utópicos que facilitarían la integración de los jóvenes a costa de dismantelar la ortodoxia, que es el fundamento de nuestro modelo de desarrollo, pero sí es preciso inventar un discurso que humanice la economía, que distinga entre los balances y los seres humanos, que incluya entre sus objetivos la necesidad de colmar las aspiraciones individuales y colectivas de la sociedad. No puede funcionar un mundo cerrado en que ni siquiera tengan entrada nuestros propios hijos.

CARTAS AL DIRECTOR

A favor de la vida

Recientemente tuvo lugar en la Plaza Cardenal Belluga de Murcia una concentración pro vida, al igual que en otras ciudades españolas. «Decenas de personas» asistieron, según la prensa. Y es verdad. Una pena. Luego nos quejamos, pero a la hora de la verdad nos quedamos en casa o nos vamos a la playa, porque el día era soleado. No salimos en defensa del básico derecho a la vida, sin el cual los demás carecen de sentido, y así nos va.

La pasada semana se celebró en Murcia precisamente un Congreso Internacional de Derechos Humanos. Y hace poco el consejero de justicia, Manuel Campos, hablaba de derechos «de cuarta generación». Creo que antes hay que respetar los derechos «de primera generación», aquellos que tendrían que ser ya indiscutidos desde 1948, cuando se aprobó la Declaración Universal de Derechos del Hombre.

Como me decía un asistente a la concentración, la sociedad española está enferma. Nos han envenenado con la política, y nos creemos que los asistentes a estos actos son de ultraderecha y católicos, cuando la defensa de la vida es un deber de cualquier ciudadano, sea de la religión que sea y tenga las ideas que tenga.

FERNANDO FERMÍN CALAMITA
MURCIA

Acoso en la escuela (de la vida)

Imaginen que soy profesor, más concretamente tutor, y que dentro de la acción tutorial (educación en valores, dicen ¡tíene guasa!), con el objetivo de prevenir el acoso en la escuela (de la vida), debo hablarles como a los chicos de Secundaria de qué es el acoso, cuál es el perfil de los acosadores (también llamados «matones escolares»), cómo suelen actuar como líderes en pequeñas pandillas, grupos cerrados de chicos satélites o prosélitos, de ideas muy simples y dogmáticas, que identifican a su «presa» y ejercen sobre ella conductas de aislamiento de los demás y de degradación, ante la insolidaridad de sus, vamos a llamarles, compañeros, incapaces de identificarse con «la presa», conductas que continúan hasta que la víctima ha sido humillada, aniquilada, y pasan a otra nueva presa, porque la otra ya no les divierte, y así sucesivamente, porque su

punto fuerte es el individualismo y la insolidaridad de los otros («conmigo no va», es su excusa para no intervenir), hasta que estos otros recapacitan y se apoyan mutuamente, y le plantan cara al matón, y se acabó (vean la película 'En tierra de hombres') porque han descubierto su juego y su punto débil (la solidaridad de los acosados, la empatía, su 'Fuenteovejuna').

Ahora, pasemos a la fase práctica, en la que hay que transferir ese conocimiento a la vida real, para identificar situaciones de acoso (por ejemplo, en la crisis económica, social, política actual) y los elementos intervinientes: acosadores y acosados, matones, satélites, ejecutores, doctrina o dogma con que justifican sus actos, consecuencias individuales y colectivas.

Si usted no se siente acosado, humillado, menospreciado, ninguneado, este ejercicio no va con usted, enhorabuena; pero si se siente amenazado, si cree que su futuro, incierto, está en manos de esos matones y satélites (mandados, chupatintas, parásitos de toda la vida), acabe el ejercicio de transferencia, piense, reaccione y actúe en consecuencia. Seguro que se sentirá mejor, más ciudadano y menos súbdito.

LUIS SORIANO MOLINA
SANTIAGO DE LA RIBERA

Zapatero se va y la que se avecina...

ZP se va... y se queda. No cuela la estrategia pues deja un 'marón' nacional de padre y muy señor mío. Ahora va y salen 34.000 parados más. ¿Quién va venir...? ¿Los del mismo equipo de gobierno? Bono, Chacón, Rubalcaba con lo líos del Ministerio del Interior?... perros y gatos en la misma jaula. Y sería más de lo mismo.

¿Quién responde desde hoy? Yo no quiero más de lo mismo... porque ya está bien de tanta ineficacia, improvisación y malos resultados. El pasado sábado (por el día 2 de abril) todo muy emotivo y bonito... y hasta quedó como de responsable y mucho rollo. La que se avecina.

En escasos días veremos las luchas y cuchilladas por el poder... y después del 22 de Mayo la hacaombe. Pero la realidad es que nos siguen gobernando... y esto no puede seguir así.

Nos va el futuro aún más.

JOSÉ I. TOMÁS Y GARRIDO
MURCIA

Los originales que se envíen a esta sección no deberán sobrepasar 15 líneas mecanografiadas. Estarán firmados y se aportará fotocopia del DNI, nombre y apellidos del autor, domicilio y número de teléfono. La Dirección del periódico se reserva el derecho de publicar los textos recibidos, así como de extractarlos en el caso de que sean excesivamente largos. Dado el volumen de originales que se reciben, no se mantendrá correspondencia ni contacto telefónico con los autores. También pueden enviarse por correo electrónico a la dirección: cartasdirector@laverdad.es, especificando un teléfono de contacto, el número del carné de identidad (DNI) y la ciudad o lugar desde donde el comunicante manda su carta.